



JONATHAN MANCILLA

EMOCIÓN.— Admiran la pieza hijos de los tripulantes del buque de la I Guerra Mundial que se quedaron en el país y adquirieron la nacionalidad.

Será exhibida en Valparaíso: Alemania destaca lazo histórico que encarna campana del "Dresden"

Embajadora Fellner solemnizó regreso
 de pieza al Museo Marítimo Nacional.

MAURICIO SILVA

El 14 de marzo de 1915 —ayer se cumplieron 108 años—, el crucero alemán "Dresden" se hundió en la bahía Cumberland del archipiélago Juan Fernández por decisión de su comandante, para evitar que fuera capturado por los buques ingleses que le asediaban en la I Guerra Mundial.

Sus tripulantes nadaron a la costa de la isla Robinson Crusoe, entre ellos el suboficial Max Otto Krause Busch. Su hija Melitha Krause Schwartinsky y otros descendientes de los marinos alemanes asistieron ayer a la ceremonia por la cual Alemania solemnizó el regreso a Chile de la campana del "Dresden", rescatada del fondo del mar en 2006.

La campana hasta ahora había permanecido en su país de origen, donde fue restaurada de los efectos de la corrosión marina y exhibida en el Museo Histórico Militar de Dresden. Desde ayer, pasó a ser parte de la colección del Museo Marítimo Nacional de Valparaíso. "Estoy de acuerdo que vuelva,

por mis compatriotas", comentó Krause.

La embajadora de Alemania, Irmgard Maria Fellner, oficializó ayer la entrega de la campana al Museo Marítimo Nacional. Ante el comandante en jefe de la Armada, almirante Juan Andrés de la Maza; de la subsecretaría de Patrimonio Cultural, Carolina Pérez, y otras autoridades, resaltó el lazo histórico que simboliza esta pieza de 80 cm de diámetro y 144 kg.

"El hundimiento de su buque llevó a muchos a un nuevo comienzo. Habla mucho a favor de la apertura de Chile hacia Alemania, que después de 4 años de internamiento (en la isla Quiriquina) alrededor de 60 de los 300 marinos se nacionalizaron chilenos y se quedaron, involucrándose en forma decidida en construir el país".

El director del Museo Marítimo Nacional, contraalmirante Andrés Rodrigo, destacó las voluntades que concurrieron para que la campana pase a ser parte de la exhibición del recinto, partiendo por los buzos que la rescataron, tres de los cuales asistieron ayer.